Reino de Cristo

2ª etapa | n.º 23

Noviembre 2024





En este número

03	Editorial - El dolor más desgarrador Andrea Sarubbi		
04	Intención del Papa Papa Francisco		
05	El Video del Papa Noviembre 2024		
06	Actitudes Para vivir la intención del Papa		
07	Infografía Profundizar en la intención del Papa		
09	Click To Pray Tres momentos diarios de oración		
10	Reunión del grupo RMOP Portugal		
11	Oración Por los que han perdido un hijo		
12	Oración comunitaria Por la intención del Papa		
14	Testimonios: MEJ Italia		
16	Oremos con nuestros Obispos Conferencia Episcopal Española		
17	Dilexit nos. Carta encíclica del Papa Francisco		
19	Entrevista al P. Ettien Kern, Rector de Paray-le-Monial Marie Duhamel		
21	Los puntos fuertes de Dilexit Nos Ettien Kern		
23	En medio de las tormentas, solo el Amor El camino del Corazón		
24	Muere un hijo y nace una madre, un padre Equipo internacional		
25	Retiros espirituales sobre la oración Dicasterio para la Evangelización		
27	La bula de canonización de Santa Margarita Mª de Alacoque Pablo Cervera Barranco		
28	Oración del Jubileo del Corazón de Jesús Santuario de Pray-Le-Monial		
29	Beato Emilio Moscoso SJ Santos y Beatos del Apostolado de la Oración		
31	Fe en el arte: La presentación de la Virgen María Giotto		
32	Noticias, Agenda y publicaciones Red Mundial de Oración del Papa y secciones nacionales		

OFRECIMIENTO DIARIO

Ven Espíritu Santo
inflama nuestros corazones
en las ansias redentoras
del Corazón de Cristo
para que ofrezcamos de veras
nuestras personas y obras
en unión con Él
por la redención del mundo

Señor mío y Dios mío Jesucristo
Por el Corazón Inmaculado de María
me consagro a tu Corazón
y me ofrezco contigo al Padre
en tu Santo Sacrificio del altar
con mi oración y mi trabajo
sufrimientos y alegrías de hoy
en reparación de nuestros pecados
y para que venga a nosotros tu Reino

Te pido en especial Por el Papa y sus intenciones Por nuestro Obispo y sus intenciones Por nuestro Párroco y sus intenciones

Redacción y administración:

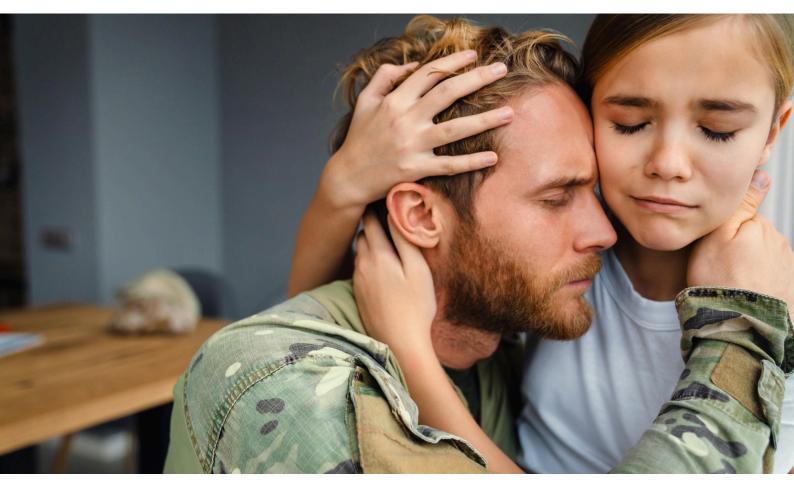
Red Mundial de Oración del Papa - España Apostolado de la Oración C/ Núñez de Balboa 115 Bis, 1º G - 28006 - Madrid Tel. 911 038 176 - info@redoraciondelpapa.es www.redoraciondelpapa.es

Suscríbete para recibirla cada mes en tu correo electrónico, mediante este <u>enlace</u>.

"Reino de Cisto" es una publicación digital gratuita. Si deseas colaborar en su promoción y difusión, y a que la Red Mundial de Oración del Papa pueda seguir llevando a cabo su obra de evangelización, puedes hacer tu donación voluntaria mendiante BIZUM (CÓDIGO 05372) o bien en la siguiente cuenta bancaria: ES80 0049 3754 6927 1428 8934

Portada:

Intención del Papa para noviembre: "Oremos para que todos los padres que lloran la muerte de un hijo o una hija encuentren apoyo en la comunidad y obtengan del Espíritu consolador la paz del corazón". Reino de Cristo Editorial



El dolor más desgarrador

En noviembre, el Papa Francisco nos invita a orar junto con él para que quienes han perdido un hijo obtengan la paz en su corazón. Y nos recuerda que las palabras no son suficientes.

En el mes de noviembre, cuando la Iglesia recuerda tradicionalmente a los fieles difuntos, el Papa invita a orar con él por todos aquellos que han perdido un hijo. Padres y madres que han experimentado un dolor "particularmente intenso" y fuera de toda lógica humana, porque, como Francisco recuerda en el videomensaje que acompaña su intención de oración, "vivir más tiempo que un hijo no es natural".

Estamos tan desprevenidos para sobrevivir a la muerte de un hijo, observa Francisco en el Video del Papa de este mes, que ni siquiera nuestro diccionario tiene una palabra adecuada para describir esta condición de vida. "Piensen en esto: cuando un cónyuge pierde al otro, es viudo o viuda. Un hijo que pierde a un padre es huérfano u huérfana. Existe una palabra para decirlo. Pero para un padre que pierde a un hijo, no hay palabra. Es un dolor tan grande que ni siquiera existe una palabra para ello".

No existe una palabra, recuerda el Papa, también porque ante la pérdida de un hijo o una hija, las palabras "no sirven". Ni siquiera las de "consuelo", que "a veces son banales y sentimentales", y que, "aunque se dicen con las mejores intenciones, pueden terminar profundizando la herida".

La respuesta es, entonces, otra: más que hablar con estos padres, "hay que escucharlos, estar cerca de ellos con amor, cuidando su dolor con responsabilidad, imitando la manera en que Jesucristo consolaba a los afligidos".

Francisco recuerda que algunas familias, "después de haber sufrido una tragedia tan terrible, han renacido en la esperanza": la clave ha sido el apoyo de la fe, la presencia de ese "espíritu consolador" que el Papa invoca en su intención de oración para que lleve "la paz al corazón". Algunas de ellas son protagonistas del Video del Papa de este mes, que reúne historias de gran dolor y esperanza. Entre las historias de esperanza están las del grupo Naín, nacido en Italia dentro de la comunidad de Romena (en la provincia de Arezzo), donde una vez al mes se reúnen familias que han perdido un hijo. Naín toma su nombre del lugar cercano a Nazaret donde Jesús encuentra a una viuda cuyo único hijo ha muerto, y sin decir palabra, toca el féretro del niño muerto: el signo de que los gestos, ante un dolor tan grande, cuentan mucho más que las palabras.

Andrea Sarubbi Coordinador de El Video del Papa

Intención del Papa

"Oremos para que todos los padres que lloran la muerte de un hijo o una hija encuentren apoyo en la comunidad y obtengan del Espíritu consolador la paz del corazón"

La muerte es una experiencia que toca a todas las familias, sin excepción. Forma parte de la vida; sin embargo, cuando toca los afectos familiares, la muerte nunca nos parece natural. Para los padres, vivir más tiempo que sus hijos es algo especialmente desgarrador, que contradice la naturaleza elemental de las relaciones que dan sentido a la familia misma. La pérdida de un hijo o de una hija es como si se detuviese el tiempo: se abre un abismo que traga el pasado y también el futuro. La muerte, que se lleva al hijo pequeño o joven, es una bofetada a las promesas, a los dones y sacrificios de amor gozosamente entregados a la vida que hemos traído al mundo. Muchas veces vienen a misa a Santa Marta padres con la foto de un hijo, de una hija, niño, joven, y me dicen: «Se marchó, se marchó». Y en la mirada se ve el dolor. La muerte afecta y cuando es un hijo afecta profundamente. Toda la familia queda como paralizada, enmudecida.

En estos casos la muerte es como un agujero negro que se abre en la vida de las familias y al cual no sabemos dar explicación alguna. Y a veces se llega incluso a culpar a Dios. Cuánta gente -los comprendo- se enfada con Dios, blasfema: «¿Por qué me quitó el hijo, la hija? ¡Dios no está, Dios no existe! ¿Por qué hizo esto?». Muchas veces hemos escuchado esto. Pero esa rabia es un poco lo que viene de un corazón con un dolor grande; la pérdida de un hijo o de una hija, del papá o de la mamá, es un gran dolor. Esto sucede continuamente en las familias. En estos casos, he dicho, la muerte es casi como un agujero. Pero la muerte física tiene «cómplices» que son incluso peores que ella, y que se llaman odio, envidia, soberbia, avaricia; en definitiva, el pecado del mundo que trabaja para la muerte y la hace aún más dolorosa e injusta. Los afectos familiares se presentan como las víctimas predestinadas e inermes de estos poderes auxiliares de la muerte, que acompañan la historia del hombre. Pensemos en la absurda «normalidad» con la cual, en ciertos momentos y en ciertos lugares, los hechos que añaden horror a la muerte son provocados por el odio y la indiferencia de otros seres humanos.

Que el Señor nos libre de acostumbrarnos a esto.

En el pueblo de Dios, con la gracia de su compasión donada en Jesús, muchas familias demuestran con los hechos que la muerte no tiene la última palabra: esto es un auténtico acto de fe. Todas las veces que la familia en el luto —incluso terrible—encuentra la fuerza de custodiarla fe y el amor que nos unen a quienes amamos, la fe impide a la muerte, ya ahora, llevarse todo. La oscuridad de la muerte se debe afrontar con un trabajo de amor más intenso.

«Dios mío, ilumina mi oscuridad», es la invocación de la liturgia de la tarde. En la luz de la Resurrección del Señor, que no abandona a ninguno de los que el Padre le ha confiado, nosotros podemos quitar a la muerte su «aguijón», como decía el apóstol Pablo (1 Cor 15, 55); podemos impedir que envenene nuestra vida, que haga vanos nuestros afectos, que nos haga caer en el vacío más oscuro.

En esta fe, podemos consolarnos unos a otros, sabiendo que el Señor venció la muerte una vez para siempre. Nuestros seres queridos no han desaparecido en la oscuridad de la nada: la esperanza nos asegura que ellos están en las manos buenas y fuertes de Dios. El amor es más fuerte que la muerte. Por eso el camino es hacer crecer el amor, hacerlo más sólido, y el amor nos custodiará hasta el día en que cada lágrima será enjugada, cuando «ya no habrá muerte, ni duelo, ni llanto, ni dolor» (Ap 21, 4). Si nos dejamos sostener por esta fe, la experiencia del luto puede generar una solidaridad de los vínculos familiares más fuerte, una nueva apertura al dolor de las demás familias, una nueva fraternidad con las familias que nacen y renacen en la esperanza. Nacer y renacer en la esperanza, esto nos da la fe. Pero quisiera destacar la última frase del Evangelio que hemos escuchado hoy (cf. Lc 7, 11-15). Después que Jesús vuelve a dar la vida a ese joven, hijo de la mamá viuda, dice el Evangelio: «Jesús se lo entregó a su madre». ¡Esta es nuestra esperanza! Todos nuestros seres queridos que ya se marcharon, el Señor nos los devolverá y nos encontraremos con ellos. Esta esperanza no defrauda. Recordemos bien este gesto de Jesús: «Jesús se lo entregó a su madre», así hará el Señor con todos nuestros seres queridos en la familia.

Esta fe nos protege de la visión nihilista de la muerte, como también de las falsas consolaciones del mundo, de tal modo que la verdad cristiana «no corra el peligro de mezclarse con mitologías de varios tipos», cediendo a los ritos de la superstición, antigua o moderna (cf. Benedicto xvi, Ángelus del 2 de noviembre de 2008). Hoy es necesario que los pastores y todos los cristianos expresen de modo más concreto el sentido de la fe respecto a la experiencia familiar del luto. No se debe negar el derecho al llanto —tenemos que llorar en el luto-, también Jesús «se echó a llorar» y se «conmovió en su espíritu» por el grave luto de una familia que amaba (Jn 11, 33- 37). Podemos más bien recurrir al testimonio sencillo y fuerte de tantas familias que supieron percibir, en el durísimo paso de la muerte, también el seguro paso del Señor, crucificado y resucitado, con su irrevocable promesa de resurrección de los muertos.

Audiencia General. Francisco, 17 de junio de 2015,



RECEMOS



Por los que han perdido un hijo

"Un padre que pierde a un hijo... no hay una palabra. Es tan grande el dolor, que no hay una palabra".

Papa Francisco



ACTITUDES

PARA VIVIR LA INTENCIÓN EN NUESTRA VIDA COTIDIANA

CONSOLAR



"El llanto de Jesús no puede quedar sin respuesta de parte del que cree en él. Como él consuela, también nosotros estamos llamados a consolar... Ese llanto enseña a sentir como propio el dolor de los demás... El llanto de Jesús no puede quedar sin respuesta de parte del que cree en él. Como él consuela, también nosotros estamos llamados a consolar". (Papa Francisco).

Deja que tu vida sea atravesada por la luz del Resucitado, para que Jesús en ti, consuele a los que sufren el duelo de algún hijo

Apoyar en el dolor

"Si nos dejamos sostener por esta fe, la experiencia del luto puede generar una solidaridad de los vínculos familiares más fuerte, una nueva apertura al dolor de las demás familias, una nueva fraternidad con las familias que nacen y renacen en la esperanza". (Papa Francisco).

Alimenta tu fe y tu esperanza en Jesús resucitado, para poder sostener a otros. ¿Quién en tu familia o cerca tuyo necesita tu testimonio?



Hacerse cercano



"Nuestros seres queridos no han desaparecido en la oscuridad de la nada: la esperanza nos asegura que ellos están en las manos buenas y fuertes de Dios. El amor es más fuerte que la muerte. Por eso el camino es hacer crecer el amor, hacerlo más sólido" (Papa Francisco)

Estrecha el vínculo con quién llora la muerte de algún hijo o de algún ser querido. Tu cercanía y afecto suavizará un poco ese dolor.

Orar juntos

"En el momento del desconcierto, de la conmoción y del llanto, brota en el corazón de Cristo la oración al Padre. La oración es la verdadera medicina para nuestro sufrimiento. También nosotros, en la oración, podemos sentir la presencia de Dios a nuestro lado. La ternura de su mirada nos consuela, la fuerza de su palabra nos sostiene, infundiendo esperanza. Jesús, junto a la tumba de Lázaro, oró" (Papa Francisco)

Acompaña orando junto a aquellos que lloran la muerte de un familiar, especialmente si es un hijo.



Fortalecer caminos de esperanza



"Al lado de cada cruz siempre está la Madre de Jesús. Con su manto, ella enjuga nuestras lágrimas. Con su mano nos ayuda a levantarnos y nos acompaña en el camino de la esperanza" (Papa Francisco)

La Madre de Jesús al pie de la Cruz, conoce el dolor de las madres. Pide con tu comunidad a María para que pacifique el corazón de quienes lloran la muerte de un hijo.

"Oremos para que todos los padres que lloran la muerte de un hijo o una hija encuentren apoyo en la comunidad y obtengan del Espíritu consolador la paz del corazón".

- Papa Francisco -

Desafío de la humanidad y de la misión de la Iglesia - noviembre de 2024

"Un padre que pierde a un hijo... no hay una palabra. Es tan grande el dolor que no hay una palabra".

PAPA FRANCISCO

El dolor de perder un hijo

La pérdida de un hijo o una hija provoca emociones intensas que afectan de manera única a la madre y al padre.



Esta circunstancia también pone a prueba al matrimonio; en ocasiones puede provocar su separación.

Muchas veces, mientras uno de los padres está emocionalmente decaído, el otro se encuentra en mejor estado de ánimo porque siente que alguien tiene que estar bien.

Uno de ellos puede **necesitar hablar** de su hijo y de las circunstancias de su muerte. El otro, en cambio, puede ser más proclive a **ocultar el dolor** y guardárselo todo dentro.

Tras la muerte de un hijo o de una hija hay un desafío a la fe, es común que alguno de los padres sienta una inmensa rabia con Dios. Así, para algunos las creencias de toda una vida son puestas a prueba severamente, mientras que para otros la fe se convierte en su sostén.

Según Francisco, ¿qué podemos hacer para apoyar a los padres que han perdido a su hijo o a su hija?



Consolar

Consolar desde la empatía y la compasión.



Apoyar en el dolor

Es importante acompañar a quienes sufren en su camino, con una presencia respetuosa y permanente.



Orar juntos

En medio del dolor, buscar el lenguaje adecuado para ayudar a rezar.



Favorecer caminos de paz

En estos procesos largos, confiar que el Espíritu Santo es quien traerá el verdadero consuelo.



Pedir ayuda

Pedir ayuda a otras familias que hayan experimentado el mismo dolor y hayan encontrado consuelo en la fe.



"La pérdida de un hijo o de una hija es como si se detuviese el tiempo: se abre un abismo que traga el pasado y también el futuro".

PAPA FRANCISCO

Reino de Cristo Click To Pray







Una propuesta para rezar cada día con los tres momentos de oración y acompañar la intención mensual de oración del Papa Francisco

Descarga ya la revista digital CLICK TO PRAY del mes de NOVIEMBRE

Reunión de grupo

Acogida del grupo

Noviembre es el mes de celebración de la Solemnidad de Todos los Santos y la Fiesta de los Fieles Difuntos. En este contexto, el Papa nos pregunta cómo acompañar a las madres y a los padres que han perdido a un hijo o una hija. El grupo comienza reuniendo a alguien que conocen en esta situación.

Introducción

Este mes de noviembre, el Papa nos pide orar para que todos los padres que lloran la muerte de un hijo o una hija encuentren apoyo en la comunidad y obtengan la paz del corazón del Espíritu consolador.

Cuando se pierde un hijo, parece que se rompe la cadena natural de las cosas. ¿Cómo puede suceder esto? La indignación y el enfado son sentimientos que surgen y nos dejan congelados en el momento. Y no hay que contradecirlos: la insensatez de estas muertes no debe justificarse fácilmente como voluntad de Dios. En este tiempo, acercad vuestro corazón a los que sufren y orad con ellos y por ellos, para que venga el Espíritu consolador.

Lo que dice el Papa Francisco

Escucha estas palabras del Papa Francisco:

"¿Cuántas personas se enojan con Dios y dicen: "¿Por qué te llevaste a mi hijo, a mi hija? ¡No hay Dios, no hay Dios! ¿Por qué me hizo esto? A menudo escuchamos frases como esta. Pero la ira es algo que sale del corazón de un gran dolor; ¡La pérdida de un hijo o de una hija, de un padre o de una madre, es un dolor enorme! Esto sucede continuamente en las familias. En tales casos, la muerte es como un agujero. Las tinieblas de la muerte deben afrontarse con un esfuerzo de amor más intenso. "¡Dios mío, ilumina mis tinieblas!" es la invocación de la liturgia de la noche. A la luz de la Resurrección del Señor, que no abandona a ninguno de los que el Padre le ha confiado, podemos privar a la muerte de su "aguijón" (1 Cor 15,55); Podemos evitar que envenene nuestra vida, que haga vanos nuestros afectos, que nos lleve a caer en el vacío más oscuro".

Propuesta de reflexión y meditación

La muerte de un ser querido, especialmente cuando es inesperada, nos deja desorientados. La muerte, incluso vivida con fe, es siempre una experiencia oscura de lágrimas y dolor. Por eso Jesús lloró por la muerte de Lázaro: el anhelo, este dolor, es el amor que permanece. Recuerda a todos aquellos que sufren la pérdida de alguien y llévalos a tus oraciones. Sé tú la luz que rompe las tinieblas y rescata del abismo los lazos del amor. Sé otro Jesús.

Únete al Papa Francisco y su Red Mundial de Oración, y ofrece las obras de tu día por sus intenciones.

Oración de ofrecimiento

Padre bueno, sé que estás conmigo. Aquí estoy en este nuevo día. Pon una vez más mi corazón junto al Corazón de tu Hijo Jesús, que se entrega por mí y que viene a mí en la Eucaristía. Que tu Espíritu Santo me haga su amigo y su apóstol, disponible a su misión de compasión. Pongo en tus manos mis alegrías y esperanzas, mis trabajos y sufrimientos, todo lo que soy y tengo, en comunión con mis hermanos y hermanas de esta red mundial de oración. Con María, te ofrezco mi jornada por la misión de la Iglesia y por las intenciones de oración del Papa y de mi Obispo para este mes. Amén.

Compartir en grupo

El compartir en grupo puede afectar actitudes que siguen la intención del Papa: apoyo en el dolor; acercarse; oren juntos; promover caminos de paz. ¿En qué medida llevamos consuelo a quien vive el dolor de haber perdido una hija o un hijo?

Oración final

La reunión del grupo finaliza con la oración del Padre Nuestro por todos los padres y madres que han perdido a un hijo, recordando especialmente a alguien que pertenece a su comunidad eclesial

RMOP Portugal

Reino de Cristo Oración del mes

ORACIÓN

Por los que han perdido un hijo

María, tú que eres Madre de todos, acoge en tu corazón a quienes pasan por el dolor de la muerte de un hijo. Tú conoces, el dolor de la pérdida, en viernes santo, y el sabor de la ausencia y el silencio en sábado de espera. No hay palabras que llenen el vacío, es un adiós que esperará siempre la resurrección del domingo de gloria. Creemos en ese día, como Marta lo creyó, y esperamos el reencuentro definitivo. Pero mientras eso llega. para quienes sufren este dolor, pedimos el Espíritu consolador, capaz de dar vida, donde hay muerte, y de po<mark>ner en camino a quienes están caídos.</mark> Danos la gracia de ser comunidades que cobijen y sostengan a los padres que han perdido un hijo siendo anuncios vivos de la vida definitiva que los alcanzará. Amén.



Oración comunitaria

POR LA INTENCIÓN DEL PAPA

CANTO DE ENTRADA

INTRODUCCIÓN

A menudo escuché a mi madre, que perdió a un hijo, mi hermano mayor, decir que la muerte de un hijo era el mayor dolor para una madre. Y ella, esta santa mujer, sufrió horriblemente, sin fe y sin esperanza, la pérdida de su primogénito. No podemos rezar esta intención sin pensar en Nuestra Señora, que perdió y ofreció a Jesús con amor, en el Calvario, vio y escuchó sufrir y morir el fruto bendito de su vientre.

Multitudes

En los tiempos que vivimos, con tantas guerras, tanta hambre, tanta violencia, tanta destrucción, tantos cataclismos, son muchos, tal vez multitudes, los padres que sufren el dolor de la muerte de sus hijos, víctimas del hambre, enfermedades, bombas, odio. Las noticias nos hablan de muchos niños muertos, guarderías destruidas y hospitales pediátricos bombardeados. Hay muchos padres y madres que lloran y sufren la muerte de sus hijos inocentes, cuyas vidas tantas veces fueron arrebatadas criminalmente. Y muchos otros con enfermedades incurables, que han soportado largas pruebas. Dolor interior, del alma y del corazón, que hace sangrar a los padres. Sueños de futuro destruidos, anhelo inmenso por hijos e hijas muertos. Oremos por estos padres y madres. Coloquemos en el Corazón de Jesús a sus hijos e hijas y también el dolor y sufrimiento de sus padres.

(Silencio para la oración)

CANTO

Compasión de Jesús

El Evangelio nos cuenta varias escenas en las que sentimos la compasión de Jesús por los padres o madres cuyos hijos han muerto o están gravemente enfermos. Qué maravilloso es el texto de la viuda de Naín, que iba a sepultar a su único hijo, a quien Jesús, compasivo, resucitó y entregó a su madre. Qué ternura nos invade cuando contemplamos a Jairo, que tiene una hija muy enferma, agonizante, y pide a Jesús su curación. Y el Salvador va a la casa y le da vida y salud a la niña, que tenía doce años. Y cómo nos encanta la fe de la mujer cananea, que suplica y llora, pidiendo la curación de su hija enferma; y pide tanto que la hija sea curada y Jesús le dice a la madre: "hágase como quieres". Jesús es el Buen Samaritano que vino del Cielo para sanar, salvar, consolar,

remediar males y enfermedades. Pidamos a su Corazón misericordioso y compasivo por los padres y los niños necesitados, enfermos y muertos.

(Silencio para la oración)

CANTO

(Padre Nuestro... Ave María... Gloria...)

CANTO

María y su Hijo

Nuestra Señora, junto a la cruz, en el Calvario, escuchando, viendo a su Hijo, fruto bendito de su vientre, muriendo y respirando por última vez, es elocuente en su dolor y en su amor. Ofrece a la Víctima y se ofrece con Ella. Cuánto sufrimiento para ambos, cuánta sangre, cuántas heridas, cuánto insulto, cuánta humillación. Y luego, lo sostiene en su regazo y prepara la tumba, en el sepulcro que le ofreció José de Arimatea. Será el Padre Celestial quien resucite a Jesús, le de nueva vida y lo haga Rey y Señor del universo. Este Jesús, que experimentó el dolor y la muerte, esta Señora, que ofreció a su Hijo y lo verá resucitado, son nuestra esperanza, nuestra ayuda, nuestro consuelo. Entreguémosles a los padres que lloran y sufren por sus hijos muertos.

(Silencio para la oración)

CANTO

Espíritu consolador

Imploremos, para los padres que sufren por la muerte de sus hijos e hijas, la gracia del Espíritu consolador, que da paz, serenidad, consuelo y alegría. Que estos padres encuentren el apoyo y el consuelo que necesitan y merecen en la comunidad. No seamos indiferentes a su dolor. Estemos presentes y seamos instrumentos de consuelo y gracia, de fortaleza y esperanza, testimonios vivos del amor del Espíritu Santo. Oremos por estos padres que sufren y por el futuro eterno de sus hijos. Oremos para que haya menos muertes criminales, menos muertes causadas por la guerra, el hambre y las enfermedades. Que descienda sobre todos el Espíritu que da vida y gracia, que es fuente de consuelo.

(Silencio para la oración)

CANTO FINAL

Dário Pedroso, si



Reino de Cristo Testimonios

Lorenzo y Niccolò

Conoce la historia de la familia de Anna y Luca, marcada por el dolor y la esperanza, por la pérdida y el nuevo comienzo.



Lo que a veces nos parece incomprensible, de pronto nos abre un horizonte lleno de luz. Debemos ser capaces de confiar, con la certeza de que incluso en las dificultades "todo concurre para el bien de los que aman a Dios".

Estamos casados desde hace 28 años y tenemos dos hijos maravillosos: Francesco, de 22 años, y Makara, de 17. Sin embargo, nuestro camino no ha sido tan fácil como podría parecer por estas primeras líneas...

El entusiasmo de nuestra nueva familia se apagó rápidamente cuando, tras una ecografía fetal, nos dieron la noticia de que nuestro hijo tenía una grave malformación cardíaca. Creyendo firmemente en la vida, decidimos continuar con el embarazo, con la esperanza de poder darle un futuro a Lorenzo. Desafortunadamente, nuestra esperanza se desvaneció en el octavo mes de gestación.

Este momento tan dramático en nuestra vida como pareja nos golpeó fuertemente, llevándonos a buscar consuelo solo en nosotros mismos. El egoísmo como mecanismo de defensa nos acompañó durante bastante tiempo, hasta que, recogiendo nuestros pedazos, logramos levantar la cabeza y volver a ser un "nosotros" en lugar de dos "yo" heridos.

Nació Francesco, quien nos llenó de nueva energía, de ganas de sonreírle a la vida y de una inmensa, inmensa alegría. Dos años después, nació Niccolò, y lamentablemente tuvimos que enfrentar de nuevo la pesadilla de las malformaciones cardíacas. Cuando Niccolò también murió, volvimos a caer en la oscuridad: nos parecía que ya no teníamos fuerzas ni esperanza. Y una vez más seguimos adelante por inercia, aferrándonos al trabajo pero, gracias a Dios, teniendo a Francesco como nuestro único propósito en la vida.

Y luego, una idea empezó a tomar forma en nosotros, primero de manera vaga y luego con más claridad: la adopción. La muerte de un hijo deja un vacío inmenso, y la única manera de llenarlo es colmándolo de amor. Llegar a esta comprensión por uno mismo es imposible; se necesita sentir el afecto de la familia, de los amigos, de una comunidad que te apoye y te ayude a seguir adelante. La oración y la comunión con Dios te dan la fuerza para encontrar el coraje y enfrentar los desafíos de la vida.

Y así, desde Camboya, llegó nuestra hija Makara, quien de inmediato conquistó nuestros corazones. Ella y Francesco le dieron sentido a nuestra historia, a nuestra vida en pareja, reactivando aquel proyecto que de repente nos parecía desvanecido en el dolor. Lo que a veces nos parece incomprensible, de pronto nos abre un horizonte lleno de luz. Debemos ser capaces de confiar, con la certeza de que incluso en las dificultades "todo concurre para el bien de los que aman a Dios".

Anna y Luca Amigos del MEJ Italia Reino de Cristo Testimonios

Fabrizio

¿Cómo se sobrevive a un hijo? No puedo imaginar un dolor más profundo, ni puedo comunicar el sentido de inmensa y desesperada injusticia que se siente

Perdimos a nuestro hijo Fabrizio en un accidente. En un instante, se "apagó la luz": el silencio, la oscuridad y la angustia nos invadieron.

¿Cómo se sobrevive a un hijo? No puedo imaginar un dolor más profundo, ni puedo comunicar el sentido de inmensa y desesperada injusticia que se siente. Nos sentíamos muertos con Fabrizio. Vivíamos, sí, pero sin ganas de seguir viviendo.

Recuerdo la ira hacia Dios que surgió, en mí particularmente, casi de inmediato, como si Él nos hubiera querido castigar, o ponernos a prueba de una manera cruel y feroz. Duró mucho tiempo. Sentía una furiosa rebelión que me devastaba y hacía que mi dolor fuera aún más intenso. Pero Dios no escuchó mis maldiciones. Tuvo paciencia. Esperó, durante mucho tiempo, que volviéramos a Él.

Nos invitaron a un bautismo. Durante la homilía, el sacerdote mencionó el hecho de que María, al igual que había dicho su "sí" sin reservas para convertirse en la madre de Jesús, de la misma manera aceptó sin condiciones su muerte cruel. Y esto fue posible solo gracias a una confianza absoluta en Dios y en su Palabra.

No de inmediato, pero esas palabras, día tras día, echaron raíces. A través de esas frases, Dios llamó suavemente a nuestra puerta para decirnos que Él estaba cerca, misteriosa, tierna y tenazmente cerca, y que nos amaba. Poco a poco "intentamos" volver a escuchar, a "quitarnos las sandalias" de nuestras certezas para dejarnos consolar y abrazar por Él. Mi esposo y yo, juntos, comenzamos a rezar de nuevo, a pedir su ayuda y su sanación. Poco a poco experimentamos cómo Dios deseaba cargar con nosotros ese dolor y aliviarlo con su consuelo. Tengo la certeza de que, por nuestra cuenta, nunca lo habríamos logrado.

Día tras día, nuestras vidas se transformaron profundamente, llenándose de un nuevo significado y de nuevos objetivos. Sentimos que estábamos llamados a levantar la cabeza y a dejar de centrarnos en nosotros mismos. Por gracia, nos volvimos más atentos a las necesidades y los dolores de nuestros amigos y de las personas que encontramos cada día. Y esta nueva actitud interior, que no puedo más que definir como un don de Dios, increíblemente, ha devuelto la esperanza y la alegría a nuestras vidas. Hoy sentimos que podemos decir que en Él y con Él hemos logrado resucitar.

Annmaría Amiga del MEJ Italia



Sentía una furiosa rebelión que me devastaba y hacía que mi dolor fuera aún más intenso. Pero Dios no escuchó mis maldiciones. Tuvo paciencia. Esperó, durante mucho tiempo, que volviéramos a Él



En noviembre oramos junto a nuestros obispos por los que sufren por cualquier causa.

Intención de la Conferencia Episcopal Española

Por todos los que sufren por cualquier causa, por los pobres, los migrantes, los enfermos, los cristianos perseguidos, para que hallen en nuestra caridad el consuelo y la cercanía que necesitan, así como una ayuda eficaz para aliviar las consecuencias de su situación.

Es propio de Cristo asumir el dolor del hombre. Según Isaías, esa fue su intención al encarnarse. Asumió nuestros dolores y enfermedades y con sus heridas curó las nuestras. La parábola del «Buen Samaritano» es, más allá de una enseñanza moral, el retrato más expresivo de Cristo, que desciende de su cabalgadura para curar al herido, cargar con él y llevarlo a la posada, que es lugar de misericordia. Esta parábola ha calificado a la Iglesia como samaritana, que, al ejemplo de Cristo, se para junto al hombre que sufre y le unge con el óleo del amor, compadeciendo con él para hacer más llevadero la prueba del sufrimiento.

Acompañar en el sufrimiento es poder advertirlo como un acontecimiento valorado por Dios de cara a nuestra salvación y aunque parezca una locura, una fuente de alegría "Ahora me alegro de mis padecimientos por vosotros" Col 1,24. (...) Ante el sufrimiento, tiene un papel fundamental la Palabra de Dios porque es sanadora y nos ayuda a descubrir su sentido.

₫ Sebastián Chico, Obispo de Jaén

Reino de Cristo Corazón de Jesús

Carta Encíclica del Santo Padre Francisco sobre el amor humano y divino del Corazón de Jesucristo

1. «Nos amó», dice san Pablo refiriéndose a Cristo (Rm 8,37), para ayudarnos a descubrir que de ese amor nada «podrá separarnos» (Rm 8,39). Pablo lo afirmaba con certeza porque Cristo mismo lo había asegurado a sus discípulos: «los he amado» (Jn 15,9.12). También nos dijo: «los llamo amigos» (Jn 15,15). Su corazón abierto nos precede y nos espera sin condiciones, sin exigir un requisito previo para poder amarnos y proponernos su amistad: «nos amó primero» (1 Jn 4,10). Gracias a Jesús «nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene y hemos creído» en ese amor (1 Jn 4,16).

I. LA IMPORTANCIA DEL CORAZÓN

2. Para expresar el amor de Jesucristo suele usarse el símbolo del corazón. Algunos se preguntan si hoy tiene un significado válido. Pero cuando nos asalta la tentación de navegar por la superficie, de vivir corriendo sin saber finalmente para qué, de convertirnos en consumistas insaciables y esclavizados por los engranajes de un mercado al cual no le interesa el sentido de nuestra existencia, necesitamos recuperar la importancia del corazón.

¿Qué expresamos cuando decimos "corazón"?

3. En el griego clásico profano el término kardia significa lo más interior de seres humanos, animales y plantas. En Homero indica no sólo el centro corporal, sino también el centro anímico y espiritual del ser humano. En la Ilíada, el pensar y el sentir son del corazón y están muy próximos entre sí. Allí el corazón aparece como centro del querer y como lugar en que se fraguan las decisiones importantes de la persona. En Platón el corazón adquiere una función en cierto modo "sintetizadora" de lo racional y lo tendencial de cada uno, pues tanto el mandato de las facultades superiores como las pasiones se transmiten a través de las venas que confluyen en el corazón. Así advertimos desde la antigüedad la importancia de considerar al ser humano no como una suma de distintas capacidades sino como un mundo anímico corpóreo con un centro unificador que otorga a todo lo que vive la persona el trasfondo de un sentido y una orientación.

4. Dice la Biblia que «la Palabra de Dios es viva y eficaz [...] discierne los pensamientos y las intenciones del corazón» (Hb 4,12). De esta manera nos habla de un núcleo, el corazón, que está detrás de toda apariencia, aun detrás de pensamientos superficiales que nos confunden. Los discípulos de Emaús, en su misteriosa caminata con Cristo resucitado, vivían un momento de angustia, confusión, desesperanza, desilusión. No obstante, más allá de todo eso y a pesar de todo, algo ocurría en lo más hondo: «¿No ardía acaso nuestro corazón, mientras nos hablaba en el camino?» (Lc 24,32).

5. Al mismo tiempo, el corazón es el lugar de la sinceridad, donde no se puede engañar ni disimular. Suele indicar las verdaderas intenciones, lo que uno realmente piensa, cree y quiere, los "secretos" que a nadie dice y, en definitiva, la propia verdad desnuda. Se trata de aquello que no es apariencia o mentira sino auténtico, real, enteramente "propio". Por eso a Sansón, que no contaba el secreto de su fuerza, Dalila le reclamaba: «¿Cómo puedes decir que me quieres, si tu corazón no está conmigo?» (Jc 16,15). Sólo cuando él le contó su secreto tan oculto, ella «comprendió que él le había abierto todo su corazón» (Jc 16,18).

6. Esta verdad de cada persona tantas veces está oculta debajo de mucha hojarasca que la disimula, y esto hace que se vuelva difícil sentir que uno se conoce a sí mismo y más aún que conoce a otra persona: «Nada más tortuoso que el corazón humano y no tiene arreglo: ¿quién puede penetrarlo?» (Jr 17,9). Así entendemos por qué el libro de los Proverbios nos reclama: «Con todo cuidado vigila tu corazón, porque de él brotan las fuentes de la vida. Aparta de ti las palabras perversas y aleja de tus labios la maldad» (4,23-24). La pura apariencia, el disimulo y el engaño dañan y pervierten el corazón. Más allá de tantos intentos por mostrar o expresar algo que no somos, en el corazón se juega todo, allí no cuenta lo que uno muestra por fuera y los ocultamientos, allí somos nosotros mismos. Y esa es la base de cualquier proyecto sólido para nuestra vida, ya que nada que valga la pena se construye sin el corazón. La apariencia y la mentira sólo ofrecen vacío.

7. Como metáfora, me permito recordar algo que ya narré

Reino de Cristo Corazón de Jesús

otra oportunidad: «Para carnaval, cuando éramos niños, la abuela nos hacía galletas, y era una masa muy liviana, liviana, era liviana esa masa que hacía. Luego la ponía en el aceite y la masa se inflaba, se inflaba, y cuando la comíamos estaba hueca. Esas galletas en el dialecto se llamaban "mentiras". Y era precisamente la abuela quien nos explicaba la razón de ello: "estas galletas son como las mentiras, parecen grandes, pero no tienen nada dentro, no hay nada verdadero allí; no hay nada de sustancia"».

8. En lugar de procurar algunas satisfacciones superficiales y de cumplir un papel frente a los demás, lo mejor es dejar brotar preguntas decisivas: quién soy realmente, qué busco, qué sentido quiero que tengan mi vida, mis elecciones o mis acciones; por qué y para qué estoy en este mundo, cómo querré valorar mi existencia cuando llegue a su final, qué significado quisiera que tenga todo lo que vivo, quién quiero ser frente a los demás, quién soy frente a Dios. Estas preguntas me llevan a mi corazón.

Volver al corazón

9. En este mundo líquido es necesario hablar nuevamente del corazón, apuntar hacia allí donde cada persona, de toda clase y condición, hace su síntesis; allí donde los seres concretos tienen la fuente y la raíz de todas sus demás potencias, convicciones, pasiones, elecciones. Pero nos movemos en sociedades de consumidores seriales que viven al día y dominados por los ritmos y ruidos de la tecnología, sin mucha paciencia para hacer los procesos que la interioridad requiere. En la sociedad actual el ser humano «corre el riesgo de perder su centro, el centro de sí mismo». [6] «El hombre contemporáneo se encuentra a menudo trastornado, dividido, casi privado de un principio interior que genere unidad y armonía en su ser y en su obrar. Modelos de comportamiento bastante difundidos, por desgracia, exasperan su dimensión racional-tecnológica o, al contrario, su dimensión instintiva». Falta corazón.

10. Ahora bien, el problema de la sociedad líquida es actual, pero la desvalorización del centro íntimo del hombre —el corazón — viene de más lejos: la encontramos ya en el racionalismo griego y precristiano, en el idealismo postcristiano o en el materialismo en sus diversas formas. El corazón ha tenido poco lugar en la antropología y al gran pensamiento filosófico le resulta una noción extraña. Se han preferido otros conceptos como el de razón, voluntad o libertad. Su significado es impreciso y no se le concedió un lugar específico en la vida humana. Quizás porque no era fácil colocarlo entre las ideas "claras y distintas" o por la dificultad que supone el conocimiento de uno mismo: pareciera que lo más íntimo es también lo más lejano a nuestro conocimiento. Tal vez porque el encuentro con el otro no se consolida como camino para encontrarse a sí mismo, ya que el pensamiento vuelve a desembocar en un individualismo enfermizo. Muchos se sintieron seguros en el ámbito más controlable de la inteligencia y de la voluntad para construir sus sistemas de pensamiento. Por no encontrarle lugar al corazón mismo, distinto de las potencias y pasiones humanas consideradas aisladamente unas de otras, tampoco se desarrolló ampliamente la idea de un centro personal donde lo único que puede unificar todo es, en definitiva, el amor.

11. Si el corazón está devaluado también se devalúa lo que significa hablar desde el corazón, actuar con corazón, madurar y cuidar el corazón. Cuando no se aprecia lo específico del corazón perdemos las respuestas que la sola inteligencia no puede dar, perdemos el encuentro con los demás, perdemos la poesía. Y nos perdemos la historia y nuestras historias, porque la verdadera aventura personal es la que se construye desde el corazón. Al final de la vida contará sólo eso.

12. Hay que afirmar que tenemos corazón, que nuestro corazón coexiste con los otros corazones que le ayudan a ser un "tú". Como no podemos desarrollar ampliamente este tema, nos valdremos de un personaje de novela, el Stavroguin de Dostoyevski. [8] Romano Guardini lo muestra como la encarnación misma del mal, porque su característica principal es no tener corazón: «Stavroguin, empero, no tiene corazón y, por tanto, su espíritu es algo frío y sin contenido y su cuerpo se envenena en la inercia y en la sensualidad bestial. De esta suerte no puede llegar hasta los demás hombres y ninguno de ellos puede llegar verdaderamente a él porque, en efecto, es el corazón el que crea las posibilidades de encuentro. Por el corazón estoy yo al lado del otro y otro está cerca de mí. Sólo el corazón puede acoger y dar un hogar. La intimidad es el acto, la esfera del corazón. Stavroguin empero es una persona distanciada, [...] está muy lejos incluso de sí mismo, pues lo íntimo del hombre está en el corazón y no en el espíritu. Que la interioridad resida en el espíritu no es propio de lo humano. Mas cuando el corazón no vive, el hombre está no en sí mismo sino junto a sí mismo»

CARTA ENCÍCLICA DILEXIT NOS DEL SANTO PADRE FRANCISCO SOBRE EL AMOR HUMANO Y DIVINO DEL CORAZÓN DE JESUCRISTO Reino de Cristo Entrevista

Ettien Kern Rector del Santuario de Paray-le-Monial

"Dilexit nos, síntesis del pontificado del Papa Francisco"



El padre Etienne Kern, rector del santuario de Paray-le-Monial, cuna de la devoción al Sagrado Corazón de Jesús, explica cómo leer la nueva encíclica del Pontífice, destacando su mensaje central, que es volver al corazón, para encontrar un centro que nos unifique profundamente como cristianos y nos una entre nosotros para llevar a cabo la misión de la Iglesia.

¿Cuál ha sido su reacción ante la publicación de esta cuarta encíclica del Papa sobre el amor humano y divino del Corazón de Jesús, mientras se celebra el jubileo por el 350 aniversario de las apariciones del Sagrado Corazón en Paray-le-Monay?

R: Anhelábamos la publicación de un documento, pero no lo esperábamos, y ese documento, en efecto, ha llegado y es una encíclica. ¡Y qué encíclica! Qué amplitud, y qué llamada a toda la tradición, al Magisterio, a las Escrituras, a los autores espirituales en su vastedad. El tesoro que el Papa ha puesto a disposición de los creyentes a través de esta encíclica es un inmenso acto de gracia para nosotros.

P: En su momento, las experiencias místicas de santa Margarita María Alacoque fueron «la respuesta al rigorismo jansenista, que había terminado por malinterpretar la infinita misericordia de Dios», dice Francisco. ¿Pero hoy? ¿En qué contexto y por qué el Papa vuelve a proponer esta devoción?

R: El contexto inmediato de las apariciones del Sagrado Corazón, hace 350 años, está marcado por un racionalismo que hace que Dios se vuelva muy lejano. Del «zarandeo» inicial que da Dios, Aquel que para Voltaire es el «gran relojero», se pasa al jansenismo, a un Dios que se convierte en juez implacable, despiadado, ante el que se exige una vida moral intachable. Es un contexto abrumadoramente marcado por el miedo a Dios y al infierno. El remedio es el Sagrado Corazón. Y esto no sólo se aplica a ese periodo histórico. El jansenismo es un virus que lucha por morir en nuestras conciencias y en nuestra vida eclesial. Por eso, este remedio está más vigente que nunca, recordándonos, por un lado, que Dios está cerca, que nos ha amado con un corazón humano, -como dice el Concilio Vaticano II- y, por otro, que Él es amor, que nos ama, que el suyo es un amor incondicional. Hagamos lo que hagamos, «él nos ha amado». Y es esta conmoción interior la que nos hace responder al amor con amor, no con un gran esfuerzo, no como una obligación moral que nos oprime, o una especie de imposición, sino como una conmoción, un traspasamiento del corazón, en el que amamos porque somos amados. Y, poco a poco, se produce una transformación que viene de dentro.

P: El contexto en el que se inserta esta encíclica es también, dice el Papa, el de una «sociedad líquida», donde todos somos consumidores, una sociedad que olvida la ternura del corazón.

Sí, uno tiene la impresión de que el mensaje de Paray-le-Monial es aún más actual hoy que entonces. Cuando el Señor se queja de la ingratitud y la indiferencia, tal vez esté hablando de nuestra época, que es una época de ingratitud, de indiferencia hacia Dios y, en consecuencia, hacia nuestros hermanos. El vínculo social se desmorona y, por eso, cuando Reino de Cristo Entrevista

el Señor muestra su corazón, que es manso y humilde, invita a una especie de «milagro social», expresión que utiliza el Papa Francisco en su encíclica para que esta experiencia que tenemos de Dios transforme nuestra manera de actuar. Es una de las muchas aportaciones del documento del Papa para mostrar cómo esa devoción no es intimista sino, al contrario, profundamente motivadora en la transformación de la sociedad y en el anuncio del Evangelio.

P: Francisco subraya también la importancia de volver al Sagrado Corazón para reparar los corazones heridos y, con ello, el daño que se ha hecho al mundo.

R: Sí, hay tanto sufrimiento, tanto dolor, incluso dentro de la Iglesia y en nuestras familias. El Papa hace una propuesta. La respuesta de amor a este amor que nos precede y que es el amor de Dios por nosotros, podemos expresarla a nuestros hermanos. Es, por tanto, una propuesta basada en las Escrituras, en San Vicente de Paúl y en otros santos que nos dicen que se puede dar amor por amor cuidando a los hermanos, empezando por los más pequeños, los que sufren. El Papa ofrece algo que unifica profundamente nuestra espiritualidad, nuestra adoración, nuestra interioridad y nuestra efusión de amor por los demás, en la compasión, en el compromiso social en nombre de la Iglesia, porque el Señor se ha identificado con los más débiles, con los más pequeños. La gente necesita encontrar consuelo en el Corazón de Jesús, experimentar que Dios consuela, cura, repara. Porque es Dios quien repara. Y nosotros somos testigos de esta reparación y entramos en este movimiento de reparación humildemente, ocupando nuestro lugar y dejando que Dios actúe en nuestros corazones con fuerza y poder. Es lo que dice el Señor a santa Margarita María: «Si crees, verás el poder de mi Corazón». Las personas que vienen a Paray-le-Monial para encontrar descanso en el Corazón de Jesús experimentan la dulzura, la infinita dulzura de Dios y, al mismo tiempo, su poder de recreación, consuelo y reparación.

P: ¿Será esto lo que permitirá el impulso misionero?

R: Sí, porque será el corazón profundo, será la dinamita dentro de nosotros que transmitirá esta fuerza a nuestras acciones, que se derramarán en la vida contemplativa, para los que están en monasterios, y en la vida asociativa o política. Si queremos desempeñar nuestro papel, debemos volver al corazón, es decir, encontrar un centro que nos unifique profundamente como cristianos y nos una a los demás, para llevar a cabo juntos esta misión. Me parece que la encíclica del Papa Francisco cumple este papel de centro unificador, de síntesis, que dinamiza, alegra y envía.

P: Uno tiene la impresión de que este texto es una especie de base espiritual de las encíclicas anteriores del Papa, casi como si fuera una precuela de Laudato si' y Fratelli tutti.

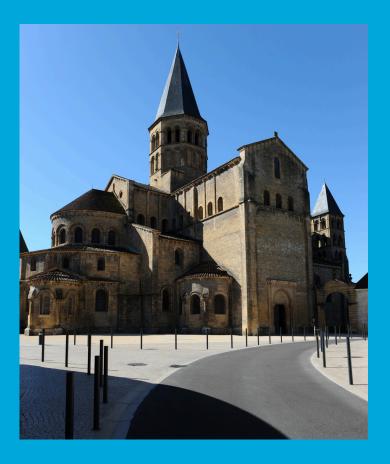
Lo que me llamó profundamente la atención es que esta encíclica es la clave del pontificado. Quizás algunos ven el magisterio del Papa Francisco como muy político o muy comprometido socialmente. El Papa dice que esto sólo tiene sentido y sólo se puede entender si se tiene la clave.

Y la clave es que Jesús es manso y humilde de corazón, movido a compasión ante las multitudes, como ovejas sin pastor. De esto habla el Papa y esto es lo que nos puede animar, y quizás reconciliar, sobre todo a los que están algo desestabilizados por el magisterio del Papa Francisco. Esto puede reconciliar profundamente todas las sensibilidades presentes en la Iglesia, que encontrará en este texto una especie de unanimidad, un solo corazón y una sola alma.

P: ¿Qué decir de la abundancia de figuras francesas - intelectuales y santos- mencionadas por el Papa en esta encíclica?

R: En efecto, es un hecho notable en esta encíclica. El Papa menciona a muchos autores espirituales, especialmente franceses: san Francisco de Sales, santa Margarita María, san Claudio La Colombière, san Carlos de Foucauld, santa Teresa del Niño Jesús, san Vicente de Paúl, el jesuita Michel de Certeau. Y es casi una provocación para nosotros, los franceses. «Francia, ¿qué has hecho con el corazón de Jesús?». Porque esta devoción nos ha sido confiada de manera especial. Es una gracia, no para vanagloriarnos, sino como una responsabilidad. Deberíamos, tal vez, reapropiarnos de lo que en cierto modo hemos olvidado. Hoy es como si el Papa reabriera el pozo que había estado un poco atascado en las últimas décadas. Ahora el pozo está libre: «Venid y bebed de las fuentes vivas. Ahí hay un tesoro que necesitamos como Iglesia, porque el mundo necesita arder, y este documento es fuego, porque habla del fuego del Corazón de Jesús.

Marie Duhamel Vatican News



LOS PUNTOS FUERTES DE "DILEXIT NOS":

6

65 UNA ENCÍCLICA

Es una encíclica, un texto profundo y trabajado. Una encíclica es un documento importante, y en este caso, profundo. Es la cuarta encíclica sobre este tema en 150 años. Si este documento realmente merece llevar el nombre de encíclica es porque es rico, es profundo. el Papa Francisco trabajó mucho tiempo en el texto y convocó un montón de expertos. En el texto constata que "el corazón de Jesús es el centro unificador de la fe cristiana".

REFUTA RECELOS 4 DESCONFIANZAS

En ella el Papa despeja metódicamente, con mucha sencillez y pedagogía, recelos y desconfianzas. Por ejemplo, responde a las acusaciones de que esta devoción sea poco trinitaria, sentimentalista, dolorista, etc... También responde a los que se siente incómodos con textos espirituales de Santa Margarita María de Alacoque.

NO A UN DIOS LEJANO 4 DESPIADADO

Nos recuerda por un lado, que Dios está cerca, que nos ha amado con un corazón humano, y, por otro, que Él es amor, que nos ama, que el suyo es un amor incondicional. Hagamos lo que hagamos, «Él nos ha amado»

OFRECER CONSUELO A LOS AGOBIADOS

Gl Papa ofrece algo que unifica profundamente nuestra espiritualidad, nuestra adoración, nuestra interioridad y nuestra efusión de amor por los demás, en la compasión, en el compromiso social en nombre de la Iglesia, porque el Señor se ha identificado con los más débiles, con los más pequeños

65 PARA TODOS

Es un texto para todos, no sólo para los especialmente apegados a esta devoción. Es un texto rico, lleno de citas (Padres de la Iglesia antigua, místicos, autores espirituales) y hay una gran historia de discernimiento espiritual bien conocido "para vivir bien esta devoción con buen fruto".

PARA CRISTIANOS DE ESTILOS MUY DISTINTOS

Independientemente de nuestras sensibilidades y nuestras pertenencias eclesiales, este texto es para nosotros, es profundamente unificador. Nos da un guía espiritual, el Corazón de Jesús, para vivir la adoración, la compasión y la evangelización en el mundo de hoy

RESPONDER A LA INGRATITUD E INDIFERENCIA

Jesús le dice a Santa Margarita María que le duele la ingratitud y la indiferencia de los hombres. El Papa propone responder al amor de Jesús amando a los hermanos

EL MAGISTERIO DE FRANCISCO

Dilexit Nos ayuda a entender el pontificado de Francisco. Algunos ven el magisterio del Papa Francisco como muy político o muy comprometido socialmente. Gl Papa dice que esto sólo tiene sentido y sólo se puede entender si se tiene la clave. Y la clave es que Jesús es manso y humilde de corazón, movido a compasión ante las multitudes, como ovejas sin pastor Reino de Cristo Corazón de Jesús





La herida del costado, de donde brota el agua viva, sigue abierta en el Resucitado. Esa gran herida producida por la lanza, y las llagas de la corona de espinas que suelen aparecer en las representaciones del Sagrado Corazón, son inseparables de esta devoción



FRANCISCO

El Camino del Corazón



EN MEDIO DE LAS TORMENTAS, SOLO EL AMOR

Pasamos por momentos en la vida en los que nos sentimos sacudidos en nuestras seguridades y certezas. Tiempos de tormenta donde se nos zamarrea la barca y caen aquellas realidades en las que nos habíamos apoyado. Un acontecimiento inesperado cambia el escenario de la vida. En esos momentos nos asaltan sentimientos de incertidumbre y vértigo, perdemos claridad en las ideas y se agitan los sentimientos. Son tiempos de ruptura, de cambios, de crisis, en los que vivimos la experiencia de que las olas del lago de nuestra vida están embravecidas y se levantan muy por encima de nuestras fuerzas para contenerlas.

Una primera tentación de este tiempo es que nuestra mirada quede amarrada a la inmensidad de las olas que nos rodean. Que nuestros pensamientos se enreden en la magnitud de la dificultad, el tamaño de las pérdidas o los problemas que nos acechan. Si nos quedamos aquí nuetsro corazón quedará preso de la desesperación y no acertaremos a dar el paso necesario para transitar la tormenta.

Una salida en estos tiempos dfíciles es poner la mirada y las manos en el timón de nuestra barca, que es el elemento que nos permitirá maniobrar para sortear las olas y salir de los problemas. ¿Quién lleva el timón de nuestras vidas? ¿Dónde hemos puesto nuestra confianza y nuestras seguridades?

Y no se trata de pensar en cosas malas o dañinas. Muchas cosas buenas pueden amarrar y esclavizar el corazón, el trabajo, los amigos, los esfuerzos personales, las cosas bien habidas, una situación de vida, cuando se transforma en el centro de nuestra existencia. Muchas veces las tormentass que hunden estas realidades son oportunidades para "recalcular" la ruta y volver a centrar el corazón.

Cuando en medio de tormentas, algunas cosas buenas se hunden, es sano dejar de mirar la magnitud de las pérdidas y preguntarnos por el centro de la vida, por quién lleva el timón de la barca.

Sólo la experiencia del Amor de Dios, de sentirnos creaturas amadas hasta el infinito, traídas a este mundo para ser amadas por Dios y para vivir en fraternidad ayudando a quienes nos necesitan, podrá llenar nuestra vida y ayudarnos a "recalcular nuestro rumbo" en medio de tormentas. Un sabio adagio dice que muchos "finitos", no podrían llenar jamás nuestra sed de infinito. Sólo Dios llena nuestros espacios. Sólo Dios basta.

Muere un hijo y nace una madre, un padre

La lógica humana rechaza toda pérdida, sobre todo la de seres tan queridos como las de un hijo. El sabor de la ausencia es amargo, el silencio y el vacío son desgarradores. Es solo el milagro de la fe lo que puede hacer ver la vida donde hay muerte. Una fe que en el tiempo se hace cada vez más luminosa.

Nadie mejor que la Virgen María sabe de este sufrimiento, no solo por la pérdida del hijo amado, sino porque era absolutamente inocente y bueno. La comprensión humana no está a la altura y nunca lo estará. Pero de eso se trata. Ella no buscó explicación. No buceó en sus pensamientos, sino más bien en su fe, apoyada en las promesas y en las palabras de su propio hijo.

Ella escuchó, se limitó a hacer silencio, y a escuchar lo que Dios le pedía: 'Dame al Hijo, a cambio de todos estos hijos. No eres madre de uno, eres madre de todos. La muerte no es más que un nuevo nacimiento de él y tuyo. Muere tu hijo y naces como madre'. Es lo que también el paso 7 de El Camino del Corazón nos enseña: "Lo que parece paradójico es que esa misma renuncia o entrega, aunque significa en el fondo un desprenderse o dejar algo, una muerte en algún sentido, nos hace sentir vivos, incluso con una vida renovada y más plena, que si hubiésemos reservado aquello que entregamos. Parece que despojarse o morir a algo... da vida, hace nacer a algo nuevo. Esta experiencia es, en definitiva, la experiencia que va configurando en nosotros una vida "eucarística", una vida entregada, una vida capaz de dar vida entregándose, renunciando, muriendo a algo".

Esto que parece una utopía, cada uno de los que perdieron a un ser muy amado y se apoyaron en Aquel que no falla y nunca muere, pueden comprobarlo por experiencia. Se opera un nuevo nacimiento que los engendra a una maternidad y o paternidad que nunca hubieran imaginado. El que 'hace nuevas todas las cosas', hizo de la pérdida una ganancia y de la muerte un renacer. La ausencia se vuelve poblada de nuevos hijos espirituales, y el vacío se transforma en plenitud.

Pero el fuego de la fe se alimenta en la madera que aporta cada uno. "En el sufrimiento, la primera respuesta de Dios no es un discurso o una teoría, sino que es su caminar con nosotros, su estar a nuestro lado. Jesús se dejó tocar por nuestro dolor, recorrió el mismo camino que nosotros y no nos deja solos, sino que nos libera de la carga que nos oprime llevándola por nosotros y con nosotros" Papa Francisco.

No podemos solos, necesitamos apoyarnos mutuamente y realimentar la esperanza en la de los hermanos. Señor, que nuestras comunidades cobijen y sostengan a los que han perdido un hijo, siendo anuncios vivos de tu vida resucitada, siempre nueva y renovadora.



"Se retiró a orar" (Mc 1, 35) Retiros espirituales sobre la oración



En el Evangelio de Marcos, leemos que Jesús «se retiró a orar» (Mc 1,35). El Evangelista nos da una imagen de Jesús que indica dos dimensiones esenciales de la oración cristiana: el alejarse de las ocupaciones

cotidianass, necesario en la búsqueda del diálogo personal con el Padre, y el silencio en el corazón, indispensable para dar espacio a la voz de Dios y escuchar lo que Él quiere. En esta perspectiva, en el contexto del Año de la Oración, la oportunidad de hacer un retiro espiritual se presenta como una experiencia inigualable para la renovación del corazón y la conversión espiritual a la cual todos estamos invitados por el Santo Padre.

«Donde están dos o tres reunidos en mi nombre» (Mt 18,20): el sentido del retiro espiritual.

Jesús nos enseñó que cuando los cristianos se reúnen en oración, Él está presente de modo especial en medio de ellos: bajo este aspecto, la práctica del retiro espiritual es una gran ocasión para vivir más plenamente la presencia del Señor a través de la oración y la vida común, compartida en los días de retiro. Por eso, la práctica del retiro espiritual no debe ser vivida como una fuga de la realidad, sino más bien como una inmersión más profunda en ella, a través el silencio de la oración: el fruto de un auténtico retiro espiritual no será la nostalgia por los días de pausa de los ritmos ordinarios, sino una luz nueva a través de la cual lo cotidiano será transfigurado por la presencia del Señor. En un mundo que frecuentemente nos distrae y nos aleja de nuestra vida de fe, el retiro en oración se vuelve como una parada en un oasis en medio del desierto de nuestras ciudades que, aun ricas en medios y ocasiones de encuentro, frecuentemente esconden y nublan la mirada ante la fuente verdadera de la esperanza, esa fuente de alegría plena que solo el Señor puede darnos.

• El Año de la oración puede convertirse, en esta perspectiva, en una ocasión para renovar, también entre aquellos que no son consagrados, la conciencia de la importancia de dedicar algunos días del año a un encuentro especial con el Señor. Se pueden elegir y proponer algunos lugares de retiro – como monasterios, conventos o metas de peregrinación – en las cuales de ordinario se ofrecen con regularidad momentos de espiritualidad dedicados a la oración.

- Nuestras parroquias pueden ser protagonistas en la organización de algunos días de retiro. Aun cuando tal vez puede resultar difícil, dado las diversas ocupaciones pastorales, se puede dedicar igualmente a organizar retiros mensuales con duración de un día o medio día –, de preferencia el sábado por la tarde o el domingo, de modo que favorezca la participación de quien no dispone de otros días libres por los compromisos laborales.
- También durante el año es posible asumir el espíritu que anima el curso de los retiros espirituales: por ejemplo, la llamada «oración de Jesús» (también conocida como «oración del corazón»), tan querida por los Padres de la Iglesia –, así como la práctica de recitar jaculatorias a lo largo de la jornada, permitiendo recordar constantemente la presencia del Señor que siempre nos acompaña, elevando así a Dios una alabanza continua. Son oraciones que se pueden recitar cuando se va en auto o en el transporte público, también como una forma de intercesión por los desconocidos que se encuentran por el camino.
- Si es posible rescatar más tiempo, en el transcurso de la semana, sería bueno dedicar una visita al Santísimo Sacramento, tal vez regresando de trabajar o en la pausa para comer. Entre las prácticas a valorar con más frecuencia se encuentra visitar el cementerio y las oraciones por los difuntos.
- Algunos momentos del año, además, nos invitan a alimentar y acrecentar la relación con los santos y con la Virgen María a través de oraciones específicas, por ejemplo, en el mes de mayo y octubre, en los cuales sería buena costumbre, como sucede ya en muchas partes, rezar el Santo Rosario en las calles o condominios de nuestra zona.
- También en el contexto del discernimiento vocacional, la oración se muestra como lugar de encuentro en el cual pedir al Señor que se haga todo según su Voluntad. La oración en el silencio debe ser presentada como súplica amorosa hacia Cristo presente, como capacidad de petición necesitada de su Luz en nuestra vida, en nuestro camino.

El Padre Nuestro: modelo de toda oración

El Señor Jesús, en su oración, introduce a los apóstoles y, con ellos, a todos nosotros los cristianos, a lo que puede ser

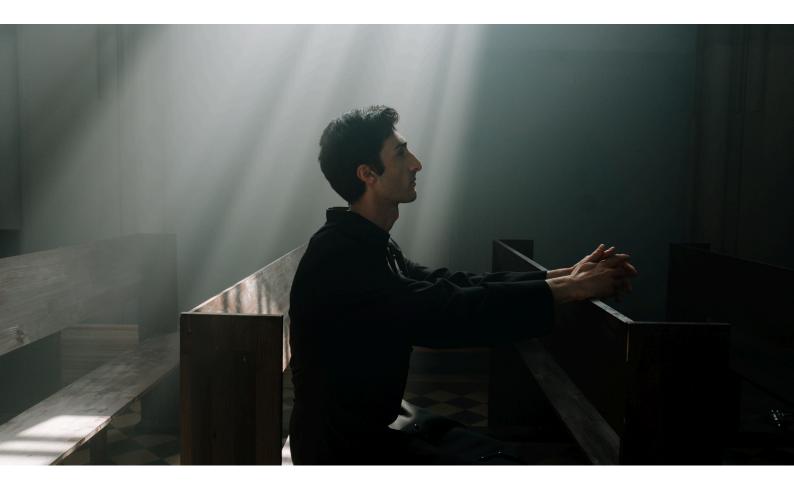
considerado el «modelo de toda oración». Es posible, por lo tanto, afirmar que el Padre Nuestro es Escuela de Oración.

En la oración que Jesús nos enseñó, de hecho, encontramos el corazón mismo de nuestra fe. El Padre Nuestro es la oración que abraza la universalidad de la experiencia humana y del misterio divino, capaz de unir la simplicidad de un niño que se dirige al propio "papá" y la profundidad de quien sabe que está en la presencia del Misterio. Esta es verdaderamente, como enseña el Catecismo de la Iglesia Católica, retomando a Tertuliano, «la síntesis de todo el Evangelio» (Cf. CEC, n. 2761-2776). Es una oración que toca todas las dimensiones de nuestra existencia: la santidad de Dios, su reino, nuestra vida cotidiana, el perdón recíproco, nuestra lucha contra el mal; diciendo «Padre Nuestro» somos llevados cada vez más cerca al corazón de Dios y al corazón de nuestra fe.

El Santo Padre, a través de sus catequesis, nos guía para comprender que esta oración no es un simple conjunto de palabras y necesidades, sino un camino hacia la intimidad con nuestro Padre celestial: ella nos enseña a dirigirnos a Dios con una confianza filial, llamándolo «Padre» con simplicidad y amor. No sirve – dice el Papa – «multiplicar palabras vanas» (Audiencia general, 27 de febrero de 2019): Jesús nos enseña lo esencial, nos muestra que, con el Padre, se puede hablar con sencillez de corazón, porque Él, dice el Señor, «sabe lo que necesitáis antes de pedírselo» (Mt 6,8).

• Tradicionalmente, la oración del Padre Nuestro se considera compuesta por siete partes, llamadas también «las siete peticiones», a las cuales el Catecismo de la Iglesia Católica dedica los números 2803-2854. Ella resume el espíritu propio de la fe cristiana en la relación que cada fiel está llamado a tener con el Padre Celestial. Estas siete peticiones podrían ofrecer un esquema útil para el calendario de los retiros mensuales, de modo tal que el período que nos separa del Jubileo pueda ser acompañado a la par por una «Escuela de oración», dedicando una reunión a cada una de las partes de la oración que Jesús quiso enseñarnos.

"Enséñanos a orar".
Vivir el Año de la Oración
en preparación al Jubileo 2025
Dicasterio para la Evangelización





La bula de canonización de Santa Margarita María de Alacoque

1.4 La Confirmación.

A pesar de todos estos contraste, socorría como podía a los pobres, reunía en su casa a sus hijos y les enseñaba el Catecismo, a menos que en esta misión le fuera impedida por aquellas mujeres que mandaban en su casa. En la joven se encendió vivísimo el contraste entre el amor por la madre y el deseo de rendirse a la invitación del cielo.. Mientras tanto, no faltaron los jóvenes que la pedían como esposa, y parientes que trataban de tranquilizarla por el voto de castidad y de convencerla de que no tenía ningún valor porque lo había hecho desde niña, sin entender, por tanto, lo que hacía. En medio de estas angustias, vino a confortarla el sacramento de la confirmación, que recibió en 1669, administrado por el Obispo de Chalon-sur-Saône. Un poco tarde, es verdad, cuando ya tenía 22 años, pero no había podido recibirla antes porque los obispos de Autun desde hacía muchos años no hacían ya la visita de la diócesis.

2. FINALMENTE RELIGIOSA

2.1 ¿Ursulinas o visitandinas?

Mientras tanto, la voz de Dios seguía recordando a la joven su voto de perpetua castidad, las enfermedades de su madre se iban agravando, y los familiares exhortaban a Margarita a no abandonarla porque, en esas circunstancias, habría sido, por su parte, una verdadera crueldad. Sin embargo, convencida ya de la necesidad de secundar, sin más dilaciones, las órdenes de Dios, terminó por doblegar la voluntad de los parientes. Surgió entonces una nueva contienda sobre la elección de la orden religiosa. los suyos la exhortaban a entrar en las urusulinas, donde se encontraba ya una pariente suya, mientras que Margarita estaba segura de que el Señor la quería entre las religiosas de la Visitación, aunque permanecía indecisa sobre el Monasterio en el que entrar, entre los muchos que se le presentaban. apenas estuvo cierta de ser llamada al Monasterio de Paray, comenzó inmediatamente las negociaciones con aquellas religiosas, para su ingreso. Una vez producida, la alegría invadió de tal modo el alma de la joven que, quienes la veían tan radiante, comenzaron a dudar de su vocación y murmuraban entre sí: ¿Podría esta chica tan alegre y atractiva convertirse alguna vez en una buena religiosa?

2.2. A Paray

Ella, siempre alegre, en 1671 entró en el Monasterio de Paray, donde tanto había deseado vivir, y, después de dos meses, el 25 de agosto, en la fiesta de San Luis, rey de Francia, vistió el Hábito religioso y tomó el nombre de Margarita María. Aquí, el Señor la colmó en seguida de muchos consuelos

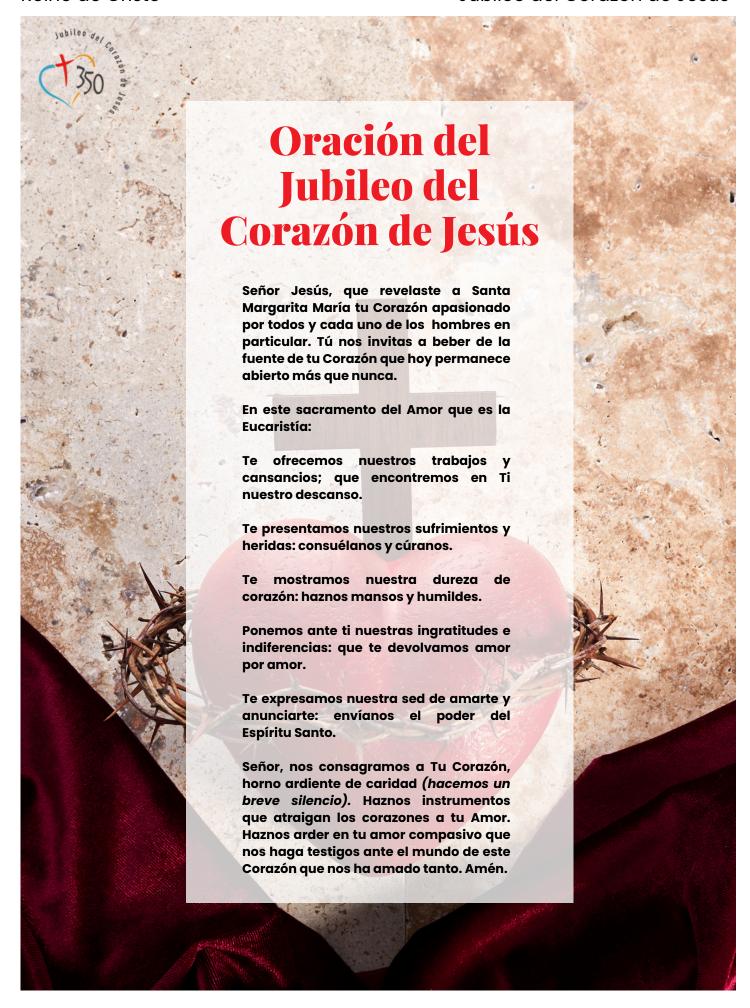


celestiales que, no pudiéndolos ya contener, le suplicó que los suspendiera un poco y le mandara, en cambio, humillaciones y desprecio. La Superiora era entonces la Madre Margarita Jerónima Hersant y la Ha Ana Francisca Thouvant, la Maestra de novicias. Estas, después de haber conocido que el espíritu que la guiaba era verdaderamente de Dios, la apartaban a menudo de los ejercicios de piedad, y le imponían que se ocupara de los quehaceres más humildes de casa. Sin embargo, para ella nada era repugnante y nada tenían tan en el corazón como obedecer a Dios en todo. Pero ese maravilloso camino para el cual el Señor guiaba a su sierva, dejaba perplejas a las Superioras, y pensando que los Santos Fundadores no querían que entre ellos hubiera nada de extraordinario, comenzaron a dudar sobre si Margarita María era idónea o no para formar parte de su instituto. Por esto, terminado el noviciado, le retrasaron el día de la profesión.

2.3. La profesión

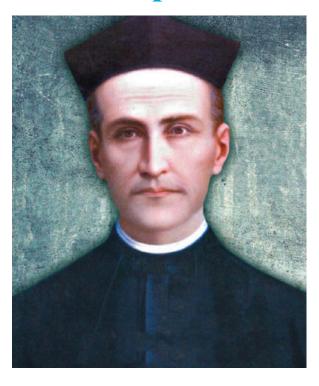
Naturalmente el dolor de Margarita María fue grande, pero la Madre María Francisca de Saumaise, que en 1672 fue enviada como Superiora a Paray, ordenó a la novicia que pidiera a Dios que, si quería que fuese admitida entre las religiosas, la hiciera útil a la comunidad, con la práctica exacta de todas las Reglas. El Señor se complació tranquilizándola de que se concedería ampliamente lo que pedía y que si las Superioras le mandaran algo contrario a sus órdenes, permitiría a su esposa que las obedeciera a ellas antes que a Él. La Madre de Saumaise quedó plenamente satisfecha de dicha respuesta y Margarita María obtuvo unánimemente consenso para realizar la profesión religiosa. Con suma devoción, esperó el santo retiro, que se anteponía normalmente a la profesión, y durante este tiempo fue enriquecida por el Señor, con divina generosidad, con maravillosos beneficios. Escribió con su propia sangre sus propósitos: no haría nada por sí misma; en todo y para siempre se consagraría y ofrecería a su Divino Esposo.

> Santa Margarita María de Alacoque. Obras completas. Pablo Cervera Barranco



Reino de Cristo Santos del AO

Santos y beatos que formaron parte del Apostolado de la Oración y del MEJ



BEATO EMILIO MOSCOSO SJ



Ecuador

1846-1897 BEATIFICACIÓN: 16 DE NOVIEMBRE DE 2019

FIESTA LITÚRGICA: 23 DE NOVIEMBRE

Emilio Moscoso Cárdenas, S.J., nació en Cuenca (Ecuador), en 1846, en el seno de una familia cristiana. En 1864, a los 18 años, decidió entrar en la Compañía de Jesús, abandonando sus estudios de Leyes.

El 27 de abril de 1866 pronuncia sus votos religiosos de pobreza, castidad y obediencia. Exteriormente nada cambió en él: sereno, sencillo, amable, humilde. Daba la impresión de ser tímido, listo y servicial, se manifestó siempre responsable y cumplidor fiel de sus obligaciones.

Por un tiempo siguió su formación en Quito y luego fue profesor en los colegios de Riobamba y Guayaquil. Fue ordenado sacerdote en Quito el 1 de noviembre de 1876. Después estudió en Francia y España.

En 1879 fue destinado a trabajar en Perú. En el Colegio de la Inmaculada, de Lima, enseñó gramática, aritmética, geografía, historia antigua y universal. Aquí hizo su profesión solemne como jesuita, el 8 de setiembre de 1879.

En 1882 volvió a Ecuador, para ejercer su ministerio en el Colegio San Luis de Quito. En 1889 fue enviado al Colegio San Felipe Neri de Riobamba, donde fue ministro de la comunidad jesuita, prefecto espiritual y de salud, director espiritual de alumnos.

En 1892 fue nombrado rector de este colegio, prefecto de estudios, decano de la facultad de filosofía y profesor de lógica y metafísica. En aquella época se habían instalado los liberales radicales anticlericales en el gobierno de la República de Ecuador. Eran tiempos de hostilidad contra la Iglesia, de persecución a los católicos. El 2 de mayo de 1897 fue encarcelado, junto a toda su comunidad religiosa.

Fueron maltratados, pero los liberaron al día siguiente debido a presión popular.

El 4 de mayo de 1897, el Colegio San Felipe fue asaltado por tropas del Ejército. Después de reducir a un grupo de rebeldes conservadores que se habían refugiado allí, sin conocimiento ni colaboración de los jesuitas, los asaltantes cometieron actos sacrílegos en el templo del Colegio y luego invadieron la residencia de los religiosos para destruir, robar y matar.

Emilio Moscoso se retiró a orar en su dormitorio. Hasta allí llegaron los capitanes Santos Manzanilla y Luis Soto, y lo mataron con varios disparos de fusil. Él estaba ante un crucifijo y con un rosario en la mano. Después le pusieron en sus brazos el fusil con que lo mataron, para simular que estaba combatiendo contra los militares.

Cuando ya estaba muerto, el coronel Luis Quirola amarró con sus propias manos el cadáver y lo arrastró hasta la calle. Quiso seguir arrastrándolo, pero se detuvo ante la reacción negativa que produjo su iniciativa entre los demás militares y ante las protestas del pueblo, que ya había empezado a agolparse, tomando la gente el cadáver e introduciéndolo en la iglesia del Colegio. Después fue llevado a la capilla del hospital, que cuidaban las Hermanas de la Caridad.

En 1947 la Iglesia diocesana y la Compañía de Jesús restauraron el templo del Colegio San Felipe, y los restos mortales del Siervo de Dios fueron depositados en la sacristía.

La vida del Padre Moscoso fue de una profunda vivencia de fe, esperanza y caridad que lo demostraba en la relación diaria con sus hermanos, siempre afable y dispuesto al perdón, ocultando las Reino de Cristo Santos del AO

dolencias propias de su delicada salud para no molestar a los demás, pues buscaba en todo momento el bienestar de los otros sin preocuparle el suyo propio.

Su amor entrañable a la Virgen Santísima alimentaba su caridad. De alma transparente y exquisita, tenía siempre la respuesta a los problemas de los demás, quienes acudían con confianza al Padre en busca de su consejo.

El Padre Emilio Moscoso, S. J., fue en su tiempo un testigo del amor de Cristo. Murió por Él, "Defendió su fe, su religión y entregó su vida en manos de quienes demostraron odio a Dios y a quienes consagraron su vida por el Reino".

Su testimonio de amor fue una palabra de alarma. Puso de manifiesto la capacidad destructiva que tiene el ser humano cuando se deja dominar por el odio y la división. Mostró que cualquier ideología puede ser instrumento de destrucción y de muerte cuando se hace excluyente y sectaria.



En el Apostolado de la Oración

En 1889, el P. Emilio Moscoso es enviado al Colegio de San Felipe Neri de Riobamba. Allí será nombrado ministro de la comunidad, prefecto espiritual y de salud, director espiritual de alumnos y **director del Apostolado de la Oración**.

Tres años más tarde, en 1892, sería nombrado Rector del Colegio, prefecto de estudios, decano de la facultad de filosofía, profesor de lógica y metafísica, continuando como director del Apostolado de la Oración.

RESEÑA DEL BEATO P. EMILIO MOSCOSO SJ https://youtu.be/dJVsKeKG50Y

DE LA CARTA DEL P. ARTURO SOSA SJ, SUPERIOR GENERAL DE LA COMPAÑÍA DE JESÚS, CON OCASIÓN DE LA BEATIFICACIÓN DEL P. EMILIO MOSCOSO SJ.

"Son muchas las enseñanzas que nos deja la sencilla vida y el martirio de este hermano nuestro: la alegría y austeridad de su consagración; una honda devoción eucarística y mariana; el testimonio de pobreza y obediencia cumpliendo con fidelidad sus obligaciones diarias; una vida comunitaria sencilla y ordenada, propia de su tiempo; la valentía en la defensa de la fe y la Iglesia; una firme solidaridad con los ciudadanos de Riobamba, permaneciendo con ellos en las horas más difíciles; el cuidado del cuerpo de la Compañía, al visitar a sus compañeros en prisión y volver al colegio para compartir la suerte de su comunidad. Después de muchos años dedicados a la enseñanza y al Apostolado de la Oración, Emilio Moscoso tuvo que afrontar la persecución. Tras la muerte, el deán de la Catedral recordó cómo "la sede de su gobierno era su alma bondadosa y santa"

"Emilio Moscoso era un sacerdote dedicado a su ministerio. Como Jesús de Nazaret, se entregó en manos de quienes le encarcelaron, como acto de solidaridad con sus amigos"

Del libro "Vida y martirio" (P. José Benítez SJ)

Reino de Cristo Fe en el arte



Presentación de la Virgen en el Templo | 1305-1306 | Giotto | Capilla de los Scrovegni, Padua (Italia)

PRESENTACIÓN DE LA VIRGEN MARÍA

La niña María
- ¡qué gracia en su vuelo!paloma del cielo,
al templo subía
y a Dios ofrecía
el más puro don:
sagrario y mansión
por él consagrada
y a él reservada
en su corazón.

¡Oh blanca azucena!, la Sabiduría su trono te hacía, dorada patena, de la gracia llena, llena de hermosura. Tu luz, Virgen pura, niña inmaculada, rasgue en alborada nuestra noche oscura.

Tu presentación,
princesa María,
de paz y alegría
llena el corazón.
De Dios posesión
y casa habitada,
eres la morada
de la Trinidad.
A su Majestad
la gloria le sea dada. Amén.



BETTINA RAED HA SIDO NOMBRADA VICEDIRECTORA INTERNACIONAL DE LA RED MUNDIAL DE ORACIÓN DEL PAPA



La Red Mundial de Oración del Papa (grupos del Apostolado de la Oración y Movimiento Eucarístico Juvenil) ha adoptado una nueva estructura organizativa necesaria para gestionar una Obra Pontificia que ha experimentado un gran crecimiento en los últimos años. El director internacional, nombrado por el Santo Padre, contará con el apoyo de dos vicedirectores. El primer nombramiento se ha hecho recientemente. Los nuevos estatutos, aprobados por el papa Francisco en julio de 2024, especifican que, siendo una obra de la Santa Sede, los vicedirectores están nombrados por la Secretaría de Estado.

Con fecha del 1 de septiembre, Bettina Raed ha sido nombrada Vicedirectora Internacional de la Red Mundial de Oración del Papa por el Cardenal Pietro Parolin, Secretario de Estado del Vaticano, a propuesta del Padre General de la Compañía de Jesús, Arturo Sosa SJ, pues es una obra confiada a la Compañía de Jesús. Su mandato será de 5 años.

Bettina Raed, de 56 años, es una laica argentina con una sólida trayectoria profesional y personal. Casada desde hace 35 años, es madre de cuatro hijos y abuela. De profesión abogada y mediadora, es especialista en resolución de conflictos y psicología organizacional. Su relación con la Red de Oración del Papa ha sido profunda y duradera, habiendo desempeñado roles clave en la coordinación y formación a nivel internacional.

Raed fue Directora Regional de la Red en Argentina y Uruguay, cargo que asumió con la aprobación de las Conferencias Episcopales de ambos países. También fue coordinadora del proyecto Click To Pray. Desde 2022 es Coordinadora Continental de Latinoamérica y El Caribe, además de Coordinadora de El Camino del Corazón, programa de formación de la Red Mundial de Oración del Papa. Posee una sólida formación espiritual, en acompañamiento espiritual y en los Ejercicios Espirituales.

Este nombramiento es una excelente noticia para la Red Mundial de Oración y subraya la importancia de mujeres en cargos de responsabilidad dentro de la Red Mundial de Oración del Papa.

Damos gracias al Señor por esta noticia y le confiamos su misión.

ENCUENTRO DIOCESANO DEL APOSTOLADO DE LA ORACIÓN EN TOLEDO



El pasado sábado 26 de octubre la iglesia conventual de Santo Domingo de Ocaña acogió, como anfitriona, la celebración de la 42 Jornada Diocesana del Apostolado de la Oración, que contó con la participación de unas 600 personas.

La jornada comenzó con la bienvenida del Director Diocesano. D. Pelayo Rodríguez, quien dio paso al vicario episcopal para la Evangelización, D. Miguel Garrigós, quien presentó una síntesis del mensaje de la Carta Encíclica "Dilexit nos" del Papa Francisco, publicada unos días antes.

Posteriormente hubo un espacio para la Adoración Eucarística y confesiones, antes de la celebración de la Eucaristía, presidida por el arzobispo emérito, Mons. Braulio Rodríguez Plaza.

Tras la comida y sobremesa, se llevó a cabo, a las 16h, el acto eucarístico mariano, presidido por el rector del santuario diocesano de los Sagrados Corazones, D. Enrique Rodríguez Ramos, que finalizó con una procesión por las calles de Ocaña, hasta llegar al templo parroquial de Sant Juan, donde tuvo lugar la bendición con el Santísimo Sacramento y el canto de la Salve. Durante el Encuentro se anunció que el año 2025 el encuentro tendrá lugar en el Santuario Diocesano de los Sagrados Corazones de Toledo, cuyo rector acogió la Cruz del Apostolado.



JUBILEO DEL CORAZÓN DE JESÚS: ENCUENTRO CON SUPERIORES Y REPRESENTANTES DE CONGREGACIONES RELIGIOSAS EN PARAY-LE-MONIAL



En el marco del Jubileo que conmemora los 350 años de las apariciones del Corazón de Jesús a Santa Margarita María en Paray-le-Monial, se llevó a cabo un importante encuentro del 14 al 15 de octubre en el Santuario del Sagrado Corazón. Este evento fue co-organizado por el Santuario, la Red Mundial de Oración del Papa y la Congregación de Jesús y María (Eudistas), reuniendo a superiores mayores y representantes de más de veinte congregaciones religiosas vinculadas a la espiritualidad del Corazón de Jesús.

El Director Internacional de la Red de Oración, P. Frederic Fornos SJ, y el vicedirector, P. Cristobal Fones SJ, participaron activamente en el encuentro. El P. Fornos realizó una presentación: ¿Cómo ha contribuido la renovación de la espiritualidad del Corazón de Jesús, concebida como una misión de compasión por el mundo, a la transformación del Apostolado de la Oración en la Red Mundial de Oración del Papa? El P. Fones presidió la Eucaristía en la Capilla de la Visitación, donde la hermana visitandina Margarita María Alacoque recibió la mayoría de sus revelaciones en el siglo XVII, confirmadas por su acompañante espiritual, el Padre Claudio La Colombière, un jesuita.

En su última visión en 1688, reconocida por la Iglesia, el Señor confió a las Hermanas de la Visitación y a los Padres de la Compañía de Jesús la misión de promover la espiritualidad del Corazón de Jesús, tarea que en 1915 fue confiada al Apostolado de la Oración, recomendando a los jesuitas desarrollarla y difundirla.

NOMBRAMIENTOS DE DIRECTORES DIOCESANOS

Recientemente han sido nombrados los siguientes Directores Diocesanos:



P. José Vicente Esteve Montalvá

D. José Monge Doñate

P. José Vicente Esteve Montalvá, capuchino, como Director Diocesano de **Valencia**, en sustitución de D. Santiago Bohigues.

En la diócesis de **Zaragoza**, el P. Fernando J. de Lasala Sj ha sido sustituido como Director Diocesano por **D. José Monge Doñate**.

Agradecemos a D. Santiago y al P. Fernando su dedicación durante estos años a la Red de Oración del Papa (Apostolado de la Oración).



31 DE OCTUBRE AL 4 DE NOVIEMBRE: GETAFE. PEREGRINACIÓN A LYON-PARAY LE MONIAL Y ARS

El Apostolado de la Oración de la Diócesis de Getafe organiza del 31 de octubre al 4 de noviembre una peregrinación visitando Lyon, Paray Le Monial y Ars.

Salida el jueves 31 de octubre Madrid-Lyon. Viernes 1 de noviembre: visita a Lyon y traslado a Paray-Le-Monial. Sábado 2 y Domingo 3 de noviembre en Paray-Le-Monial Lunes 4 de noviembre traslado a Ars y vuelo de regreso Lyon-Madrid.

Precio por persona: 890 €

Información e inscripciones: Mónica 676983289 y Carlos 680524356

24 DE NOVIEMBRE: SOLEMNIDAD DE CRISTO REY

DEL 6 AL 8 DE JUNIO DE 2025: CONGRESO COR IESU, SPES MUNDI EN VALLADOLID

La coincidencia del jubileo del Paray-le-Monial con el Jubileo de la Redención "Peregrinos de Esperanza" convocado por el Papa Francisco ha llevado a organizar un Congreso en el que obispos, teólogos, evangelizadores venidos de diversos lugares de España y América van a profundizar en el misterio del Corazón de Cristo como Esperanza para nuestro mundo.

Más información en https://icorazondecristo.org/congreso/

22 DE JULIO DE 2025: PEREGRINACIÓN INTERNACIONAL DE LA RED DE ORACIÓN DEL PAPA A PARAY-LE-MONIAL

En el marco del Jubileo del Corazón de Jesús con motivo del 350 aniversario de las apariciones a Santa Margarita María de Alacoque, la red Mundial de Oración del Papa realizará una peregrinación internacional a Paray-Le-Monial el próximo 22 de julio de 2025.

El encuentro comenzará con la celebración de la Eucaristía en la Basílica de Paray-Le-Monial. A continuación tendrá lugar una charla sobre El Camino del Corazón en nuestra historia, que será compartida posteriormente en un trabajo en grupos. Por la tarde, se realizará un recorrido sobre El Camino del Corazón que acabará con una Adoración Eucarística. Tras la cena, tendrá lugar un Festival Internacional que clausurará la jornada.

Próximamente indicaremos la forma de participar desde España en esta peregrinación, a través de la Oficina Nacional.





Reino de Cristo Publicaciones

¿Conoces nuestras publicaciones?

365 días latiendo al ritmo del Corazón de Jesús



"365 días latiendo al ritmo del Corazón de Jesús" es un proyecto de la Red Mundial de Oración del Papa (Apostolado de la Oración) en España, que propone diariamente una cita o frase sobre el Corazón de Jesús, acompañada de una imagen y una breve oración, con el fin de ayudar a los cristianos a configurar su corazón con los sentimientos del Corazón de Cristo, para llevarlos a una misión de compasión por el mundo.

Se edita mensualmente en pdf y también en formato impreso.



Orar la vida



Un folleto mensual de 16 páginas, en A6, con un texto oracional o una reflexión para cada día del mes, tomada de autores clásicos y contemporáneos.

Se edita mensualmente en pdf y también en formato impreso.





Descarga todos los materiales del mes de noviembre





Si deseas suscribirte a alguna de estas publicaciones y recibirla cada mes en tu domicilio, rellena el siguiente formulario y háznoslo llegar por uno de estos medios:

- Mediante correo electrónico a info@redoraciondelpapa.es.
- Mediante WhatsApp, enviando una foto de esta página al 689672806
- Por correo postal: Apostolado de la Oración. C/ Núñez de Balboa, 115 Bis, 1º G. 28006 Madrid

Nombre y apellidos		
Calle:	::	Nº Piso/Puerta/Escalera
Código Postal:	Población:	Provincia:
Teléfono:	Correo electrónico:	
Deseo suscribirme a:	(marque con una "X" lo que corresponda)	
365 días latiendo a	l ritmo del Corazón de Jesús.	
Orar la Vida		



"Porque el trabajo es colaboración con Dios, los cristianos no podemos conformarnos con un trabajo hecho a medias. El cristiano ha de integrar toda su vida profesional en la ofrenda de sí mismo que, a través de Cristo, presenta al Padre"

SAN JUAN PABLO II